

Explicación de 1 Reyes 8:26



*Ahora, pues, Jehová, Dios de Israel, cúmplase la promesa que hiciste a tu siervo David, mi padre.
1-Reyes 8:26*

[Volver al Libro 1 Reyes](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 26, Capítulo 8, Libro de 1 Reyes del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Jeremías.

Versículo 1 Reyes 8:26 en la Biblia

'Ahora, pues, Jehová, Dios de Israel, cúmplase la promesa que hiciste a tu siervo David, mi padre.'

1 Reyes 8:26

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa 1 Reyes 8:26?, la importancia y estudios que podemos conocer con este verso:

1 Reyes 8:26 - La promesa de Dios a David

El libro de 1 Reyes relata la construcción del templo de Salomón y su dedicación a Dios. Durante la ceremonia de dedicación, Salomón hace una oración al Señor pidiéndole que cumpla la promesa que hizo a su padre David. En 1 Reyes 8:26, Salomón dice:

Ahora, pues, Jehová, Dios de Israel, cúmplase la promesa que

hiciste a tu siervo David, mi padre.

La promesa de Dios a David

La promesa de Dios a David fue que su linaje reinaría sobre Israel para siempre. En 2 Samuel 7:12-14, Dios dice a David:

«Cuando tus días sean cumplidos y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a tu descendiente, que saldrá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo seré para él padre, y él será para mí hijo».

Esta promesa fue cumplida en Jesús, que vino de la línea de David y estableció su reino eterno en la tierra.

Cómo puede ayudar esto al lector

Este versículo nos recuerda la fidelidad de Dios para cumplir sus promesas. A menudo en la vida, nos desanimamos cuando las cosas no salen como esperamos o las promesas no se cumplen. Pero Dios no es un hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él cumple lo que promete.

También nos recuerda el papel central de Jesús en el plan de Dios. Como descendiente de David, Jesús cumplió la promesa que Dios hizo a David y estableció su reino eterno. A través de su muerte y resurrección, Jesús abrió el camino para que todos tengamos vida eterna en él.

Reflexiones y aplicación en nuestra vida

Como cristianos, también formamos parte del linaje de Cristo y somos herederos de todas las promesas que Dios hizo a su pueblo. El apóstol Pedro escribe que Dios «nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguéis a ser participantes de la naturaleza divina» (2 Pedro 1:4).

Por lo tanto, debemos confiar en la fidelidad de Dios y buscar cumplir su voluntad en nuestras vidas. Debemos ser valientes en nuestra fe, esperando la promesa de Cristo con confianza: «Y ahora, porque vosotros sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a vuestros corazones, clama: ¡Abba, Padre!» (Gálatas 4:6).

Conclusiones

En conclusión, 1 Reyes 8:26 nos recuerda la fidelidad de Dios para cumplir sus promesas y el papel central de Jesús en el plan de Dios. Nos anima a confiar en la promesa de vida eterna en Cristo y buscar cumplir la voluntad de Dios en nuestras vidas. Debemos vivir en la esperanza de la promesa, lo que nos ayudará a perseverar en la fe hasta el fin.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 26 del capítulo 8 de 1 Reyes en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)